

EL SALMO, es una pieza poética que utilizamos como aclamación a la primera lectura. El lector ha de estar atento para leerlo inmediatamente después. Se lee o canta la antífona y se repite con el Pueblo (no se dice: «repetimos todos»); para indicar cuándo se repite basta con levantar la vista y mirar al Pueblo. Quizá antes de leer la antífona podemos hacer la siguiente indicación: «a ésta lectura aclamamos diciendo...»



4. RECOMENDACIONES

CADA LECTURA TIENE SU ENTIDAD. Está recomendado que cada una de ellas, incluso el salmo, sea proclamado por un lector distinto; esto ayuda a destacar la importancia de cada una y favorece la atención del que escucha.

DISTRIBUCIÓN DE LECTORES. A veces puede percibirse de forma evidente la falta de coordinación cuando no sale nadie o salen varios a la vez. Para evitarlo sería importante que, unos minutos antes de la celebración, haya disponibilidad para hacer este servicio, de tal manera que se sepa cuáles van a ser los lectores, y cómo han de hacerlo.

1. LA DIGNIDAD DE LA PALABRA DE DIOS REQUIERE PREPARACIÓN PREVIA

AMOR A LA ESCRITURA. Es la Obra de Dios Espíritu Santo que se sirve del hombre para comunicarse con los hombres. Acostúmbrate a leerla con frecuencia.

UN SERVICIO a la celebración, no es un derecho o una manera de participar más.

LEER PREVIAMENTE LA LECTURA. Debido a la importancia de lo que vamos a proclamar hay que hacerlo con elegancia y soltura, para ello es necesario conocer previamente lo que se va a leer.

Para ello puedes subir al ambón y leer las lecturas.



2. CONOCER LA CELEBRACIÓN

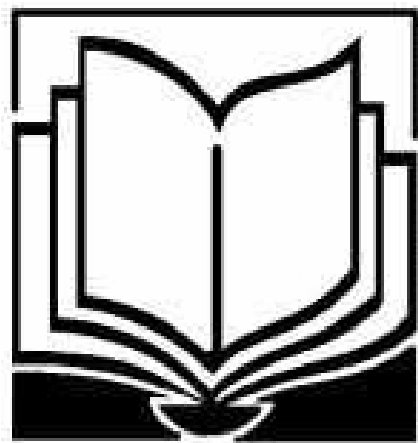
Al disponernos a leer, hemos de conocer el ritmo de la celebración para no alterarlo. Para ello es necesario:

CUÁNDO. Saber el momento en que tenemos que intervenir para estar atento y no retrasar innecesariamente la ceremonia.

CÓMO. Hacer una reverencia, al altar o al sacerdote si pasamos por delante de ellos, o genuflexión, si pasamos ante el Santísimo.

PARROQUIA
SAN ROMUALDO

La Proclamación de La Palabra de Dios



Las Lecturas de la Misa nos invitan
a escuchar a Dios en nuestro interior

3. CÓMO LEER LA PALABRA DE DIOS

NUNCA SE LEEN LAS LETRAS EN ROJO. El libro indica «primera lectura», «salmo responsorial» o «segunda lectura», también hace un resumen del contenido de la lectura; todo esto es indicativo, son las llamadas rúbricas y nunca se deben leer.

Se comienza con «Lectura...».

DESPACIO, CLARO Y SIN TEATRALIZAR. Se trata de proclamar, no de interpretar; si bien se puede enfatizar las palabras más importantes, pero siempre evitando la impresión de una representación. La claridad de pronunciación (vocalizando) facilita la escucha atenta y devota de mis hermanos cristianos.

PALABRA DE DIOS, es la aclamación final que hace el lector, después de una brevísima pausa al terminar la lectura. Se hace mirando al Pueblo. Nunca se dirá «es Palabra de Dios» porque no se trata de explicar, sino de aclamar.

El texto del Aleluya, si no se canta está recomendado que se omita.

